A CORDOBA

¡OH excelso muro, oh torres coronadas
de honor, de majestad, de gallardía!
¡Oh gran río, gran rey de Andalucía,
de arenas nobles, ya que no doradas!

¡Oh fértil llano, oh sierras levantadas,
que privilegia el cielo y dora el día!
¡Oh siempre gloríosa patria mía,
tanto por plumas cuando por espadas!

¡Si entre aquellas rüinas y despojos
que enriquece Genil y Dauro baña
tu memoria no fué alimento mío,

nunca merezcan mis ausentes ojos
ver tu muro, tus torres y tu río,
tu llano y sierra, oh patria, oh flor de España!

AL ANDALUZ

HERMOSAS damas, si la pasión ciega
no os arma de desdén, no os arma de ira,
¿quién con piedad al andaluz no mira,
y quién al andaluz su favor niega?

En el terreno, ¿quién humilde ruega,
fïel adora, idólatra suspira?
¿Quién en la plaza los bohordos tira,
mata los toros, y las cañas juega?

En los saraos, ¿quién lleva las más veces
los dulcísimos ojos de la sala,
sino galanes de el Andalucía?

A ellos les dan siempre los jüeces,
en la sortija el premio de la gala,
en el torneo de la valentía.